

Inflación superará el 2,200 por ciento si Venezuela no cambia de rumbo

15 Abril, 2016. Venezuela- El Nuevo Herald

Venezuela tiene una breve ventana de oportunidad para salvar su economía sin entrar en paquete de reestructuración del FMI

La tasa de inflación entraría en el terreno de los cuatro dígitos en menos de 12 meses

Cualquier solución tendría que provenir de un gobierno de transición

Antonio María Delgado
adelgado@elnuevoherald.com

Venezuela cerrará el próximo año con una tasa de inflación de más del 2,200 por ciento y enfrentará niveles de escasez y de miseria muy superiores a los actuales, salvo que el gobernante Nicolás Maduro salga del poder y el nuevo gobierno de transición emprenda finalmente las urgentemente necesitadas medidas económicas.

“Venezuela tiene una ventana de oportunidad para evitar ese escenario”, dijo el economista Orlando Ochoa en una entrevista. “Pero tiene que actuar ya, y cada día que pasa solo eleva el costo de una solución”.

En el informe sobre la economía mundial que el Fondo Monetario Internacional (FMI) divulgó esta semana, el organismo multilateral confirmó lo que Ochoa ya tenía meses advirtiendo: Venezuela está inmersa en una dinámica hiperinflacionaria.

Según las proyecciones del Fondo, Venezuela cerrará el próximo año con una tasa de inflación del 2,200 por ciento, en el marco del descontrol monetario que impera en Venezuela.

“Tenemos una inflación que ya está en el terreno de los tres dígitos y que se va acelerando geométricamente. Como podemos ver en el récord de los últimos dos años, la tasa de inflación se está duplicando cada seis y siete meses”, dijo Ochoa.

Y esos cálculos son sólo con base en los precios oficiales, registrados en los cada vez más vacíos supermercados de Venezuela, que no toman en cuenta los precios mucho más elevados que millones de personas pagan en el mercado negro.

Dado que los precios en el mercado negro pueden llegar a ser entre cinco y 10 veces mayores de los de los supermercados, la proporción con que se están encareciendo los productos en Venezuela en realidad es mucho mayor de lo que puede registrar el Índice de Precio al Consumidor que elabora el Banco Central, y en consecuencia el FMI.

En todo caso, cualquier solución implica desmontar las perniciosas políticas socialistas aplicadas a lo largo de los últimos 15 años.

En especial, un nuevo gobierno debería eliminar el asfixiante control cambiario y el control de precios, medidas que desestimulan la producción, dijo Ochoa, quien obtuvo un doctorado en la Universidad de Oxford.

Pero cualquier intento por dismantlar las políticas del Socialismo del Siglo XXI no podría ser ejecutado por Maduro, quien políticamente se encuentra atado al legado del fallecido presidente Hugo Chávez y quien atribuye el colapso económico del país a presuntas labores de sabotaje emprendidas por la oposición.

Adicionalmente, Venezuela deberá buscar miles de millones de dólares en ayuda financiera y financiamiento externo para poder emprender el programa de reestructuración.

Algunos connotados economistas han señalado que Venezuela deberá entrar en un programa de reestructuración económica con el FMI para obtener un paquete de rescate de \$50,000 millones similar al obtenido por Grecia.

Los economistas también creen que el país sudamericano tendrá que entrar en default sobre su masiva deuda en bonos, incluyendo los cerca de \$31,000 millones emitidos por la estatal Petróleos de Venezuela (PDVSA), para luego pasar a un proceso de reestructuración forzada de esa deuda.

Pero Ochoa, quien estuvo en Estados Unidos esta semana para participar en un foro sobre la salida económica de Venezuela, sostiene que el país en realidad necesita un paquete mucho menor y podría evitar que PDVSA entre en default, siempre y cuando adopte un programa de reestructuración coherente que devuelva la confianza a los inversionistas.

“Venezuela necesita apoyo, no hay duda. Pero yo diría que un país petrolero puede levantar el financiamiento diversificado que una economía no petrolera [como la griega] no puede”, dijo Ochoa.

“Venezuela puede hacer un plan de recuperación económica que no implique entrar en un programa de reestructuración con el FMI y en un programa de reestructuración de la deuda de PDVSA”, añadió.

Ese programa podría implicar algún financiamiento del FMI, haciendo uso de la cuota que tiene en el fondo y obteniendo acceso a una “facilidad de financiamiento rápido” sin comprometerse a un espinoso paquete de reestructuración supervisado por el organismo multilateral, el cual podría ser un hueso político demasiado duro de roer en Venezuela.

No obstante, el grueso de la ayuda que puede obtener Venezuela provendría de los mercados financieros internacionales, los cuales podrían volcarse a ayudar al país sudamericano si éste aplica un programa de ajustes creíble.

Venezuela efectivamente cuenta con las mayores reservas petroleras del mundo y con una serie de socios extranjeros que podrían ayudarle en un período reducido de tiempo a levantar la producción nacional substancialmente, siempre y cuando un eventual gobierno de transición comience a mejorar las condiciones en que operan y a levantar las restricciones impuestas sobre ellas, incluyendo la falta de pago y las complicaciones creadas por el control cambiario.

Pero para ejecutar todo esto, Venezuela tiene que evitar a toda costa que PDVSA entre en recesión, y la empresa petrolera debe seguir cumpliendo con los términos de una deuda de \$31,000 millones, y en especial los pesados pagos previstos para finales de este año, dijo Ochoa.

Orlando Ochoa

www.pensarenvenezuela.org.ve

Twitter: @orlandoochoa